

AMOR VS. QUIMICA

Querido hijo,

Me deleitaría ignorar el tema del “amor”. Llanamente... rehusarme a indagar en la idea. Escapar del teclado. Levantarme. Darte la espalda y caminar cabizbajo, a paso lento, con una pequeña mirada de desconsuelo y una contradictoria sonrisa de felicidad rebosando de mi boca; bloqueando constantemente las inservibles palabras que resuenan en mi cabeza que luchan por ser escuchadas. Murmurar algunas palabras de humillación, olvidarme del tema y seguir caminando...

Pero darte la espalda? Ha! Nunca seria yo. Somos, tú y yo, objetivamente increíbles para tomar el camino fácil. Suficientemente cínicos y bufones para darle la espalda al hermoso dolor de las enseñanzas de la vida. Curiosos y arrogantes de retar a aquellos que nos traen los dilemas de sufrimiento en nuestra vida cotidiana. Látigos? Bah! Tráiganlos.

Así que, sin más preámbulos vanos, observándote con una sonrisa perspicaz – y con mis pensamientos semi-claros y un poco de prudencia mental– he decidido sentarme contigo y reírnos un rato de la definición del amor, si es que realmente existe – el amor, no la definición.

El amor, el amor, el amor. Si ya sabes leer, es factible que ya hayas escuchado un poco del tema. Factiblemente más de lo necesario, dirás. Lo sé, lo sé. Ya debes estar embriagado por el contenido vacío que enuncian todas las personas de cada rincón del planeta en cada situación posible; por las novelas inmortales de romance, de tragedia, de alegría, de dolor, y de un sin número de emociones contradictorias que lees en los libros; o por las sin número de películas comerciales que no proveen claridad pero que, sin embargo, al menos te proveen una gota de esperanza. Debes estar cansado del amor, lo sé. Lo bello que es. Lo cruel que es. Lo animado que es. Lo arduo que es. Lo excepcional que es. Lo feliz que me

hace. Lo afligido que me pone. Lo orgulloso que me siento. Blah, blah, blah... Saturado? Yo también!

Y al parecer la mayoría, aparentemente, comprende el tema. Comentan sobre sus vivencias, ofrecen consejos, relatan experiencias y anécdotas, con soltura y sencillez. Porque a simple vista y a poca reflexión, parece que todos los humanos han recibido un curso sobre el amor. Excepto tú y yo, ciertamente. Perdimos la invitación o, aun más probable, nunca fuimos invitados a la clase. *Amor 101: Lo siento por no haber atendido y aprendido tus valiosos conocimientos que te permiten platicar el tema con seguridad fingida y cuantiosa vaguedad. Espero asistir el próximo año. Tal vez no.*

Ahora sin conocimientos ni lecciones vacías, nos encontramos perdidos en una niebla espesa, tenebrosa. Solos. Incapaces de divisar el camino correcto sobre el tema que todos platican con aparente tranquilidad e inocencia. Qué debo hacer para amar a alguien? Niebla. Cómo debo amar a esa persona? Niebla. A quién debo amar? Niebla. Ayuda? Niebla.

Los dos en la niebla.



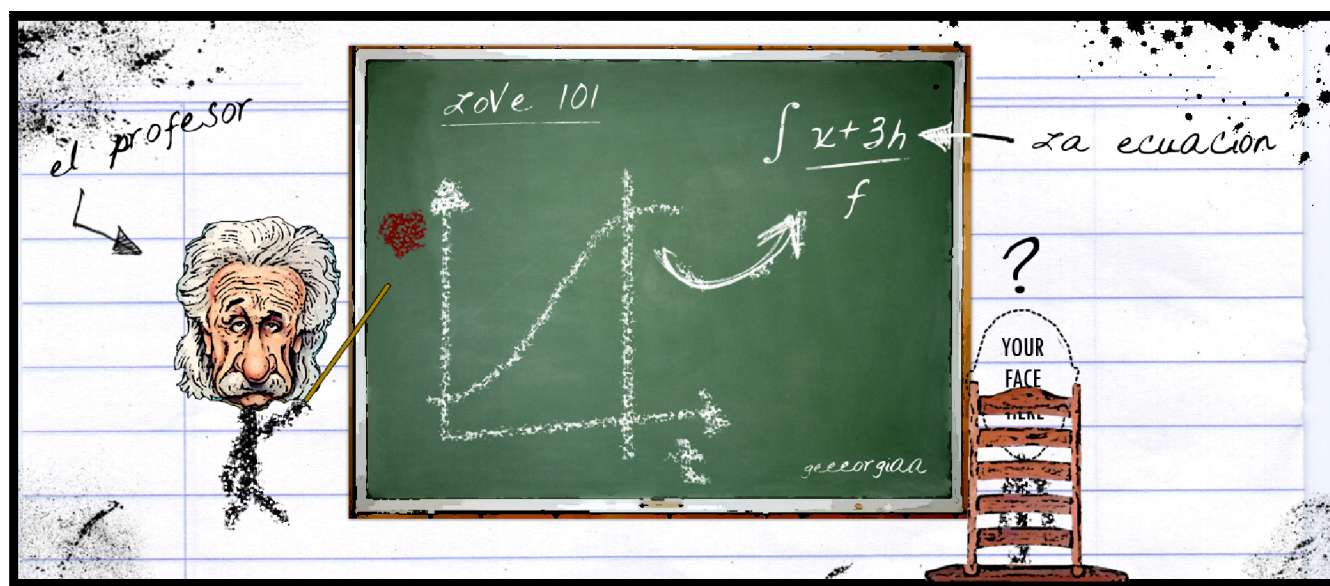
Pero no te impacientes, hijo. Percibirás que, en este enneguecedor espacio, definitivamente no nos encontramos solos. La mayoría de las personas del planeta que fingen con precisión conocer el tema, nos acompañan en esta niebla oscura. Inaudito? No, altamente previsto. Incluso, me atrevo a decir que se hallan más perdidos que nosotros dos. Al menos tú y yo sabemos que nos encontramos perdidos, rodeados de interrogantes sin conclusiones objetivas. No quiero ser malinterpretado y asumas que yo sí pueda proveerte con

respuestas claras y objetivas sobre el amor. Meramente diviso el estado ciego en el que la mayoría, o incluso todos, nos hallamos.

Una ciencia exacta? Hmm...no exactamente.

Ah como codiciaría poderte ayudar e irme a dormir de inmediato. Me gustaría poseer una respuesta científica y objetiva que abarque todas tus interrogantes. Ciertamente, anhelaría tropezar con esta ecuación del amor y finalizar el ensayo de inmediato. Pero, no podrías percibir lo sencillo –pero aburrido- que sería hallar una ecuación matemática que defina el amor y terminar aquí el tema que no he iniciado. Un ensayo tedioso pero académico. Con una ecuación. Y para darle algo de elegancia, la ligaría a algunas variables de la felicidad y el sexo opuesto. Te advertiría algunas reglas y generalizaciones de la ecuación. Finalmente, escribiría una corta científica explicación sobre cómo funciona y cómo graficarla para presentaciones ante una junta. Pero este NO es el caso. No con el amor.

Aburrido.



Infortunadamente yo no soy lo suficientemente capaz, intelectual y emocionalmente, para plantearte una ciencia precisa o una definición objetiva que abarque todo el significado de lo que es el *amor*. Bueno, al menos no por ahora.

Pero si soy lo precisamente divertido para proveerte algunas de mis teorías sobre qué es el amor, y en la fantástica-forma de exponértelo. Podemos empezar con las mías (realmente no tienes opción alguna), y con el tiempo y la experiencia, eventualmente, escuchar las tuyas – si tu madre nos ha de dejar, claramente.

Entonces, – *drum roll*- prosigamos con mis teorías...

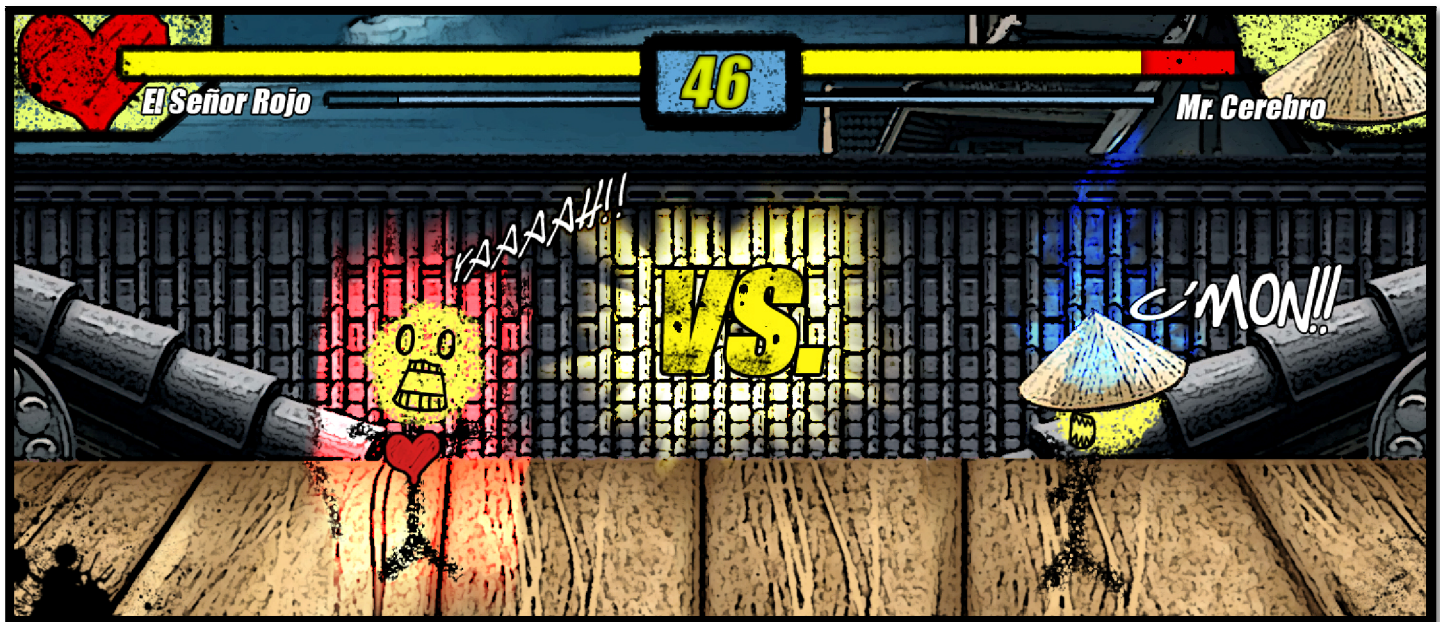
Cómo te explico sobre qué es el amor? Cómo manifestarte objetivamente mis pensamientos sobre una idea ambigua pero esencial? Veras, con el tiempo y mucha distracción en mi mente, me he atrevido a desarrollar una infructuosa-pero-divertida perspectiva: *He desarrollado dos alter egos con opuestas personalidades que me guían con el tema.* Huh? Sí, dos alter egos. Apuesto a que no lo esperabas.

Los alter-egos - por favor desactivar el flash en las cámaras- :

En una esquina con personalidad fría, con toques de arrogancia y agudamente racional; abasteciendo nuestros oídos con dictámenes aburridos, cínicos y burlones, pero con lógica y sentido común: Mr. Cerebro. *aplausos* *aplausos*

En la otra esquina, un soñador con imaginación más allá de la visión humana; fantasioso, emocional y colmado de esperanza; luchador de la fe y lo invisible; amante de la naturaleza y los sentimientos: El Señor Rojo. *aplausos* *aplausos*

Dos alter egos: Señor rojo Vs. Mr. Cerebro -son menos agresivos de lo que aparentan.



No quiero que tomes partido por un alter-ego más que otro, no todavía. Escucha cada una de sus versiones y utiliza lo que tú consideres conveniente en cada situación en particular. Posteriormente te enseñare cómo hacerlo. Mientras tanto déjame plasmarte cada una de sus versiones del amor, bajo la perspectiva de cada uno.

1. El Señor Rojo:

Concibamos una analogía.

Imagínate una cascada monumental. Con la vasta cantidad de agua atravesándola, con sus sonidos colosales, y sus alrededores maravillosos. La naturaleza rodeando a esa paciente, estable, pero enérgica cascada que has creado en tu mente.

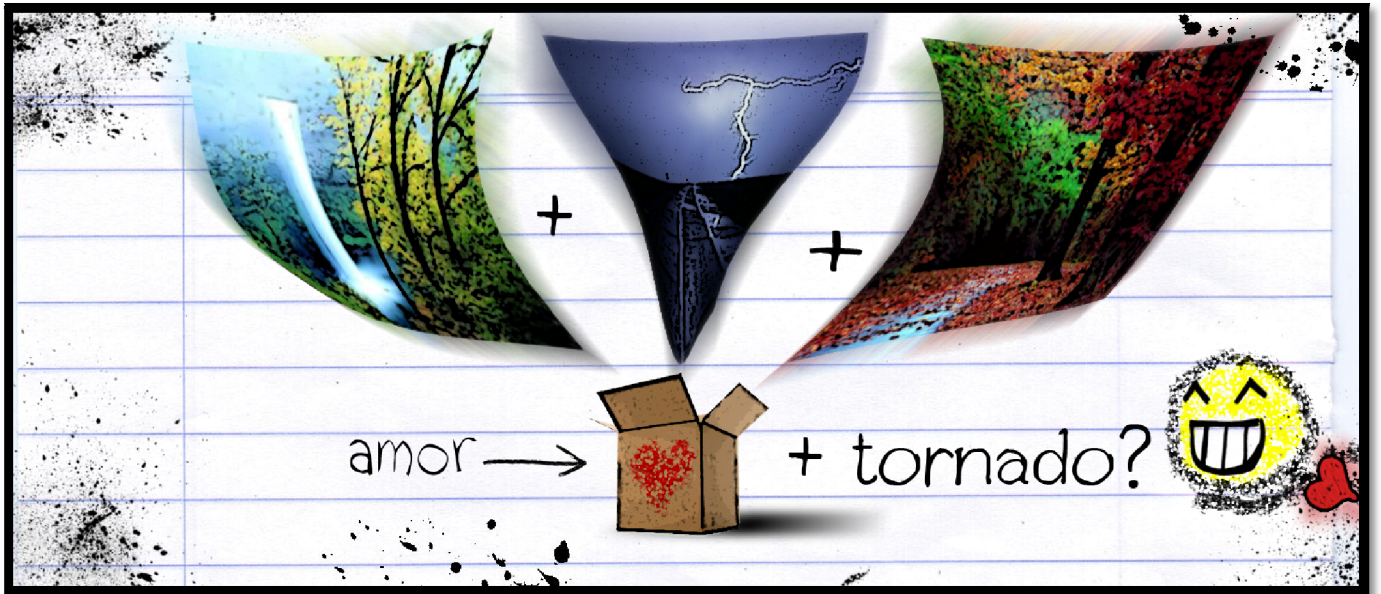
Ahora retracta otra imagen. Un trueno en una noche oscura. Irradiando un rayo de luz tan enegecedora y tan iluminante que, durante ese segundo, la noche es día. Despojando el silencio de la noche con un sonido agresivo y furioso, como su personalidad, que retumba en tus oídos. Un trueno que te haga abrir la boca y los ojos de dicho asombro.

Piensa en un paisaje. Un paisaje lleno de colores: naturaleza verde rodeando los arboles de hojas anaranjadas fuerte de otoño; mariposas volando adornando el espectáculo; y un cielo azul solido, sin sol, sin nubes, sin luna. La brisa baila a través de tu pelo y rosa tu piel. Estas consciente que hay mucho movimiento pero la imagen aparenta ser serena y paciente.

Ahora tomemos la cascada, el paisaje y el trueno; e introduzcámoslos dentro de una caja muy pequeña y muy compacta. Pero antes de cerrarla, súmale un tornado violento y furioso. Esto tampoco te lo esperabas. El amor, su fuerza, su belleza, su poder, son el resultado de esta mezcla contenida en la caja.

Una emoción serena? Creo que no he sido claro y me atrevo a ser algo insistente: tienes una asombrosa cascada, un enegecedor y ensordecedor trueno, un paisaje infinito, y un tornado colérico dentro de tu corazón mezclándose, en constante conflicto y/o armonía. Todos dentro de ti, dentro de una pequeña caja, mezclados. Adiciónale que, factiblemente, el sentimiento está luchando incesantemente por salir.

Buena suerte con tu cajita.



La emoción del amor, por su contenido, tiene una fuerza única e inmensurable sobre ti. Por el amor hacia una persona no concebirás límites físicos o mentales que logren bloquear objetivo alguno; al estar con esa persona, podrías transformar el escenario más apocalíptico al día más feliz de tu vida; ignoraras el clima oscuro, tus pérdidas en la escuela, tú pelea con la familia o cualquiera de los peores males de la fastidiosa cotidianidad –y oh que son muchos. Desearas constantemente detener el tiempo cuando estas con ella, pero eventualmente realizarás que estas equivocado. La velocidad relativa del tiempo es irrelevante: puede acelerarse o detenerse completamente. Mientras ella este contigo, no hay nada que te preocupe, no hay nada que necesites, todo está bien. Fuerte? Eso es lo que trato de explicarte!

sigh Continuemos...

Desafortunadamente, según mi experiencia, no tenemos la opción, como Pandora (la caja, Zeus, Prometeo... ese cuento griego que deberías saber) de abrir la caja cuando nosotros decidamos, hacia la persona que nosotros escojamos. Ni menos controlar la cantidad del sentimiento que –valga la redundancia- sentimos hacia esas determinadas personas. Lo que sí te puedo asegurar es que pocas tienen la llave a la caja.

Oh! Cuando seas afortunado de encontrar ese primer amor! Sonetos, poesías y novelas pesadas son limitadas para completas la totalidad de la expresión. Siempre he creído que las letras son primitivas para poder explicar el sentimiento. Hemos tratado, ciertamente. Pero

poder dibujarte la emoción que nace al abrazar a esa mujer suena irrealizable. Y no soy de los que me rindo con facilidad, pero mi descripción sería enormemente incompleta a la totalidad de los sentidos que bailan en mi cuerpo y en mi mente. Y con los besos... ni me inquieto en tratar de retractar lo milagroso que son.

Espero que disfrutes estar enamorado, porque yo lo hice, y lo sigo haciendo! Y olvídate de lo que te dicen los demás –inclúyeme en la lista- de cómo debe ser la relación y cómo debes amarla a ella. Ignora la sociedad. Bah! Ellos nunca saben cómo vivir de todas formas. Sé libre y hazlo a tu manera. Diviértete. Después tendrás tiempo de reflexionar e indagar sobre lo mal que lo hiciste. Después? Sí, después. Lo siento, hijo, pero eventualmente la relación se va a acabar. O es que creías que ibas a lograrlo en el primer intento?

Al igual que nuestros primeros pasos cuando pequeño, con el primer amor somos demasiado inmaduros e ignorantes para lidiar con esta hermosa pero complicada emoción que en ese presente aun no conocemos. No seas miope. No te engañes. Sé consiente cuando la relación ha llegado a su fin, y déjala ir. Y cuando el momento llegue, decidirás si vale la pena luchar para que ella vuelva contigo.

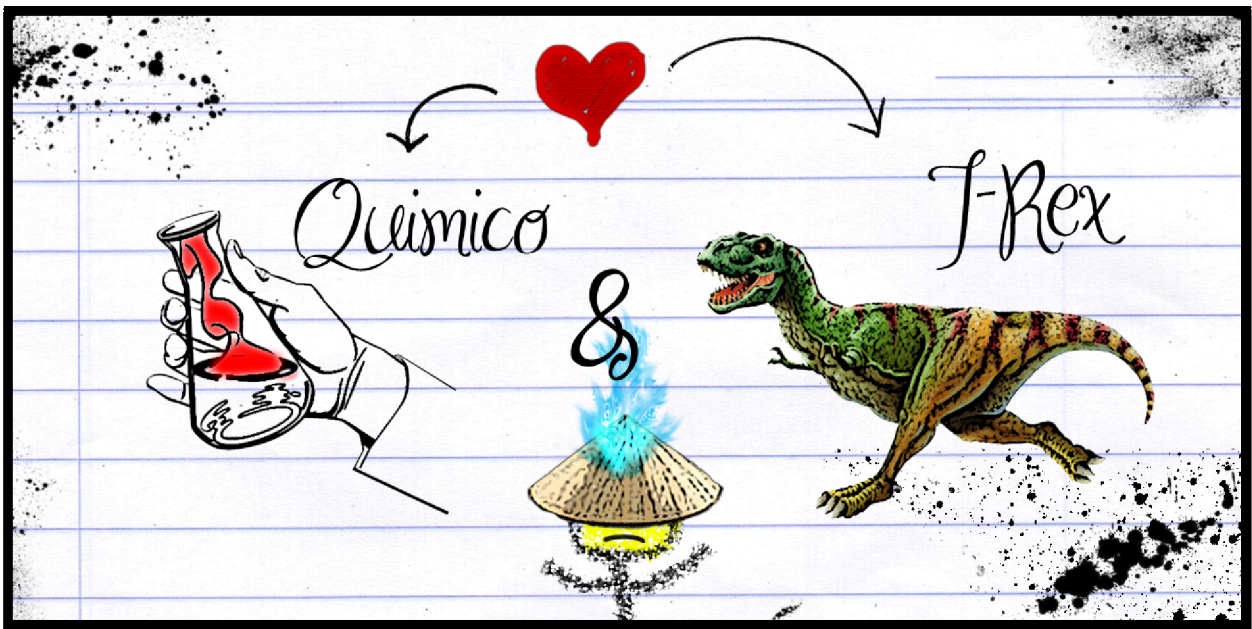
Oh créeme, hijo, cuando te enfatizo que me gustaría que la vida fuera como un cuento de hadas con un final eternamente feliz - aunque la mía lo ha sido. Pero la vida no es como en los libros... Que ironía. O no la captaste? Un libro exclamando que la vida no es como en los libros. Eventualmente alguien llegará y te romperá el corazón.

Y a diferencia de, posiblemente, la mayoría de los seres humanos que han llegado a conocerte y estimarte. Hasta aquellos que aun no te conocen. Yo sí espero que rompan tu corazón. “Huh!?” No, no te anhele el mal, hijo. Los aprendizajes del amor, finalizando la relación, valen más que el dolor de un corazón roto: (a) Aprenderás a tener mayor precaución en las decisiones que hagas en base al amor - no es exactamente una emoción con una dirección precisa; (b) Valorarás con fineza y cautela cuando otra persona te entregue su corazón, sabiendo el dolor fuerte que le podrías causar y que factiblemente ya has causado en ciertas personas; y, (c) Será una alerta sobre el poder y el control que puede causar esta emoción tan descontrolada. Así no entiendas estas lecciones, no te preocupes. El corazón, al igual que la cola de una salamaqueja o el hígado de Prometeo, tiene increíbles poderes regenerativos.

Madurarás emocionalmente y crecerás como persona. Apremiarás y percibirás aún más las emociones que existen en nuestras vidas, como no lo hiciste previamente. Con experiencia, aprenderás a controlarlo y realizarás, como tu padre, el hermoso regalo que han implantado los dioses sobre nosotros.

2. Mr. Cerebro:

Empecemos. El amor es (a) Químico y (b) como un Tiranosaurio-Rex. Sí, pensé lo que dije; y sí, tiene sensatez. Ya lo vislumbrarás...



Soy prudente en afirmar que conscientemente crees en el “amor”. Me refiero a ese “amor” en que crees ser el príncipe azul de una -hermosa, bella, delgada, deslumbrante- dama en peligro. Que, probablemente, en tus fantasías le fascina estar con tus amigos y odia ir de shopping. Incomprensiblemente una mujer que cumple con todos los atributos de una “bella mujer” de la sociedad. No en el aspecto personal ni espiritual. Indiscutiblemente hablamos únicamente en términos físicos. El carácter de tu pareja no nos importa en las ilusiones. Somos seres egoístas y superficiales, después de todo. Fantaseas con entregarle todo tu amor, tu tiempo, y tu vida a esa mujer de tus sueños. Compartes toda tu historia con ella, bajo una noche estrellada. Solos, abrazados, con infinito dinero y en el desierto de “un lugar hermoso, cómodo pero seguro y privado”. Y todos los días aparentemente son iguales en ésta ilusión que has creado en tu mente. No te preocupes por el trabajo, aquí no existe tal actividad. Menos los malos jefes. Un sueño que has de repetir constantemente. Perdidamente enamorados tú y la misteriosa dueña de tu corazón. Toda una bella fantasía implantada en tu mente...

Sé que lo crees y sé que lo niegas. No te impacientes, que lo niegues es irrelevante ante mi objetivo. Igualmente he venido a destruir estos sueños y mostrarte la realidad del “amor”.

El amor es una emoción pura y única, dicen. Por la persona que amas harías todo lo posible para que ella sea feliz, dicen. Debes ser bondadoso en todas las ocasiones, dicen. No le deseas mal a tu pareja. No le haces daño de alguna manera. Te sacrificas por su bienestar constantemente. No hay conflictos. Y si los hay, se resuelven de manera dialogada sin desacuerdos o sucesos de “ignorancia”. Mejor léase “estupidez”. Podría finalmente definirlo como: *todos tus objetivos y actos están encaminados a la felicidad de tu pareja*. Eso es el “amor”, cierto? Cierto. Pero somos los humanos capaces de lograrla como tanto la expresamos y retractamos? No lo creo.

La realidad es diferente. Las relaciones en la vida humana, son diferentes. O es que no recuerdas cuando tu “amor de la vida” te ha dejado solo por días para irse a un paseo con sus supuestas “mejores amigas”- que factiblemente al mes ya no sean amigas. Conmemoras esas numeradas veces que olvidaste a tus compañeros de vida que tanto te estiman, en el presente y seguramente en el futuro, por el simple hecho que ella no los aprecia? Todos ese tiempo que dejaste de estar con tu familia, tus amigos, y hasta sacrificando días libres para estar con ella. Mientras que ella en su tiempo libre se dedica a sus placeres y metas personales. Y ciertamente no te incluyen a ti. Este es el “amor bondadoso” que tanto halagamos y recalcamos? No lo creo.

No quiero subrayarte que tu “amor de la vida” es una mala persona. Realmente no la conozco. Y no me concierne conocerla. Estrictamente quiero retractarte que ella es humana y no una diosa. Y, al igual que tú –olvidándote de las fechas importantes, embriagándote en los momentos inoportunos, y (espero que no) serle infiel – ella comete errores. Te hará daño. Te dolerá. Se arrepentirá posteriormente... o, tal vez no. A veces te tendrá envidia. No pactarán en infinitas discrepancias. Discutirán. Ella se va a equivocar constantemente. Tú te equivocarás menos veces. Etcétera, etcétera. Somos humanos, no personajes de un cuento fantástico. Cometemos errores.

Y probablemente esto lo hace más entretenido que un mero sueño donde nunca hay conflictos o diferencias de personalidades y opiniones. Donde todo es risas y felicidad – y donde no hay contacto físico. Una quimera basada en el unísono de sentimientos e idiosincrasias aparenta ser una vida aburrida, no lo crees? No importa lo que creas, igualmente las fantasías no existen.

Entonces qué es ese sentimiento que yace sobre tú pecho y te obsesiona por esa persona sin medida y sin razón? Excelente interrogante. Permíteme respondértela.

(a) *El amor es una reacción química:*

“Sobrevalorado. Bioquímicamente no es diferente a comer grandes cantidades de chocolate.”

- *El Abogado del Diablo (1997)*

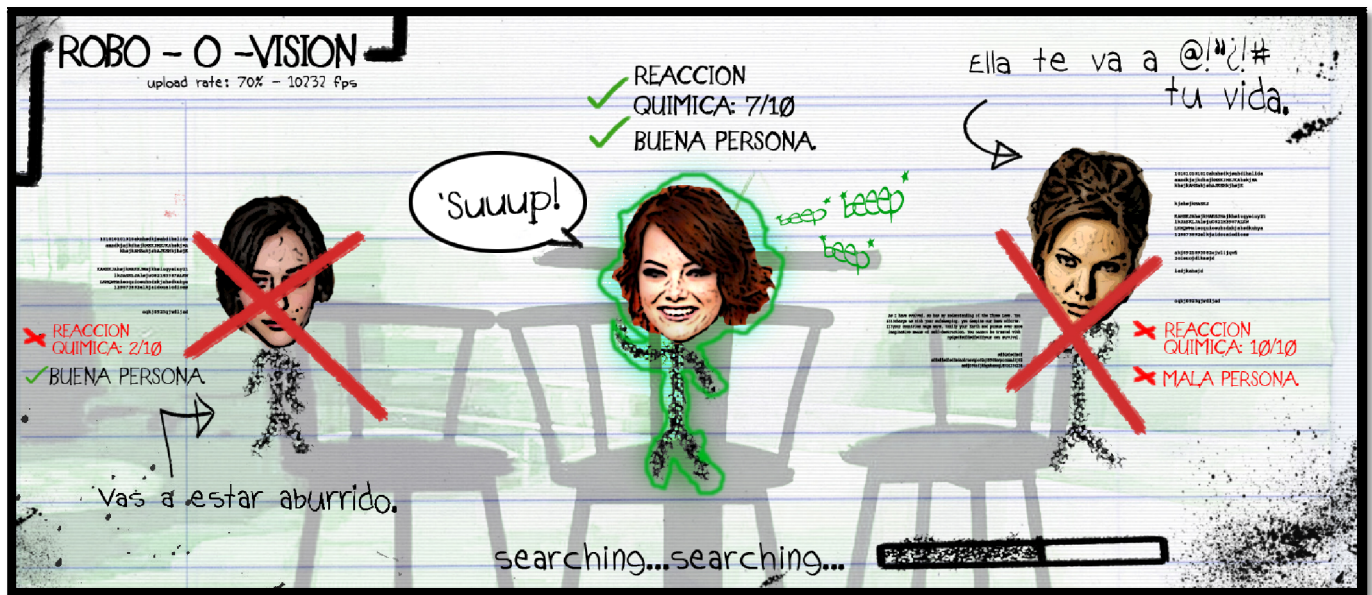
Sí, el amor no existe. Pero no puedo negar el hecho de atracción mental y física que se genera con numeradas personas. Esa atracción que te traslada a pensar –sin razón- frecuentemente en esa persona. Esa atracción que nos motiva a sacrificar nuestros placeres –sin razón- por hacerla feliz. No, no es amor. Es química. No me malinterpretes. No me refiero a esa química de “ella y yo tenemos química en...” la cama, bailando, conversando, o cualquier circunstancia cotidiana trivial del día a día. Me refiero a la respuesta de tu cuerpo segregando químicos que generan satisfacción imperecedera. Puede existir una compatibilidad en nuestro código genético con pocas personas que genera este placer corporal y, consecuentemente, adicción. O meramente un olor que emanan esos afortunados activando nuestro cuerpo y mente. Una reacción química que genera obsesión. Una adicción biológica generada por una reacción biológica.

Parece difícil de digerir al principio. Y sé que debes suponer que la química del amor me causa repulsión. O que las flechas de Cupido me causan náuseas. Pero te vuelves a equivocar y te artículo que, indudablemente, es lo opuesto. Lo admito, soy un arqueólogo de los placeres y un amante de los sentidos. No me engaño, busco lo que me gusta, y si puedo repito cuantas veces pueda. Por eso durante mi búsqueda de pareja (antes de conocer a tu madre, claro está), considero la atracción química que me genere esa persona como un atributo esencial durante la selección. Definitivamente no debe ser interesante estar en una relación con una persona que tu cuerpo y mente se fastidien... Irónicamente podría nombrar cuantiosos, infelices, que han de aceptarlo. No soy el caso.

Todo tiene su límite, hijo. He aquí donde yo te marco la línea de precaución y retracto mi consejo con esta droga: Sin duda debes estar con una persona que, cuando la veas y pienses en ella, tu cuerpo segregue un coctel de químicos que te llenen de dicha y aclaren el más oscuro día. Pero no te excedas. No estés con una persona que tu mente y razón pierdan el control de tu cuerpo y sus decisiones. Indudablemente debes creer que eres lo suficientemente maduro y capaz para no perder el control de la razón. Ingenuo. Tal vez no he sido claro con la escogencia de mis palabras: Tu cuerpo puede segregar un coctel tan fuerte sobre tus sentidos, que lo equivalente sería un Vodka Martini mezclado con cuatro *shots* de Tequila y dos vasos de Ron seco, mientras te abofetean constantemente con un

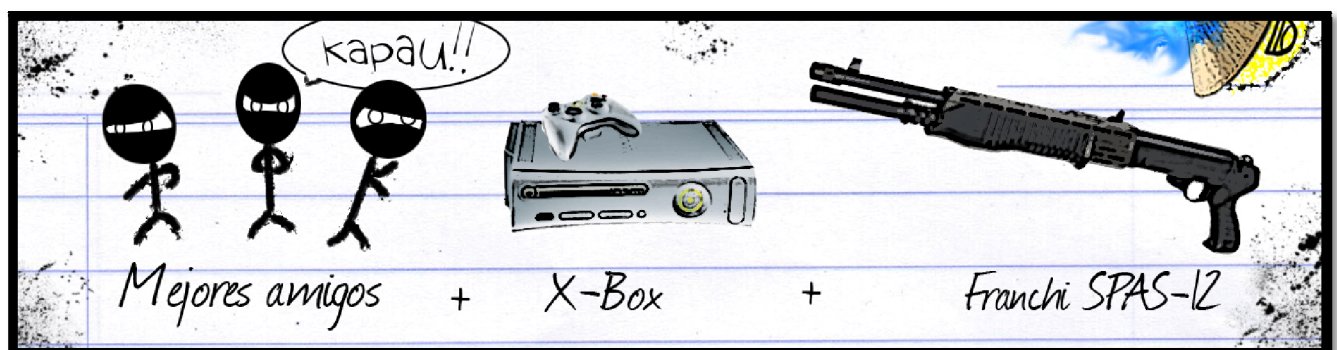
bate a tu cabeza y te bautizan con nombres de princesas. Quedarás completamente sin el poder del sentido común, viendo espejismos e ilusiones, cometiendo error tras error, a merced de una mujer... Y créeme que no queremos eso. Evita apegarte a esas personas que hacen que tu mente y tu cuerpo estén constantemente batallando entre la esclavitud y la libertad.

Sé exigente. Busca una reacción química que puedas controlar y una buena persona.



La droga del amor tiene mucha fuerza igual que contiene brutalidad. Guiándome a mi siguiente argumento: (b) *El amor es cómo un Tiranosaurio-Rex*. Un animal muy fuerte, pero que carece de intelecto. Un T-Rex que llevamos dentro; que pocas mujeres tienen la llave de la jaula. Es necesario aprender a domesticarlo y controlarlo. Guiar su capacidad de motivación a decisiones sabias. Saber cuando hemos perdido el control, para sacar el armamento y regalarle amuniciones (*bam *bam* *bam*) para almacenarlo de vuelta. Comprender que es instintivo con las decisiones y no tiene capacidad de proyectarse a largo plazo – es un T-Rex, no un delfín, no un analista financiero... un T-Rex.

Mis herramientas para calmar el "amor" (T-Rex).



Después de haber escuchado las dos versiones de mis dos alter-egos, factiblemente has llegado a las conclusiones de que (a) no tienes la remota idea de qué hacer respecto al amor; y (b) que este capítulo ya empieza a sonar como una tragedia griega puntualizada por Aristóteles – muchas preguntas, pocas respuestas.

Pero no has terminado de leer. No esté capítulo. Y sé que es extenso como un evangelio de la biblia - lo sé, yo lo escribí. Pero la verdadera geniuda-da yace después de encontrar mi zen (o lo que eso signifique) y mi personalidad de quiero-ser-corporativo-y-ejecutivo. Saltaré directamente al punto. La respuesta a mezclar los dos alter-egos y tener decisiones sabias, o tratar de hacerlo, es...*suspense*...Juntas Directivas.

Juntas Directivas

Sí, juntas directivas. Genio. Lo sé. Al igual que un debate entre estudiantes de primaria discutiendo y argumentando sobre el aborto, la religión, o qué poder de superhéroe escogerían; Los debates entre mujeres reunidas, tomando Martinis, estableciendo el tema polémico, utópico e inútil, de quién es el hombre perfecto que queremos amar pero no tener; o la simple discusión mental que tenemos entre levantarnos de la cama o seguir durmiendo, mi mente y mi corazón funcionan con juntas directivas.

Ejemplo de mi Junta Directiva Mental.



Cuando estoy en una relación, tengo constantes dilemas. Desde: *le regalo rosas?* – hasta: *debo terminar la relación?* En ese instante invito al Señor Rojo y a Mr. Cerebro a mi sala de juntas mental. “Bienvenidos”. Ellos llegan elegantes y preparados para presentar y argumentar un análisis costo-beneficio sobre cada escenario y decisión.

Es más! Cuando me siento algo radical, invito a otras personalidades. Algo como “Que haría Jesús”. Solo que en este caso, mi mente crea a los personajes con sus supuestas personalidades y perspectivas para entrar en el debate. Genio. Lo sé. En ocasiones invito al increíble Anthony Robbins, con sus manos de gigante, su cabeza de stonehenge, y su mente y perspectiva invaluable. También, frecuentemente, llamo a mi alter-ego del cuerpo. Él expresa sus necesidades y perspectivas superficiales y físicas - hay que ser objetivo, la estética y las necesidades físicas también son relevantes. En otras ocasiones puedo invitar a Dioniso, el dios griego. Gran amigo del ego del cuerpo. En mis días más radicales hasta invito a Tom Cruise. Todos lo mencionan. Algunos hasta le rezan. Así que por qué no invitarlo a mi junta. Algo debe saber, y algo debe aportar. Solo bromeo. Realmente no. Lo que quiero recalcar es que puedes escuchar infinitas perspectivas. No te limites con una sola, se abierto a todos los puntos de vista.

Todos los invitados reunidos en mi cerebro. En una junta directiva debatiendo y presentando sus costos y beneficios de cada escenario. Yo escucho cada una de sus perspectivas objetivamente. Después, cierro la sesión un tiempo para meditarlas en mi tiempo de ocio. Durante este suceso la modelo de boxeo camina mostrando la cartelera de espera al siguiente round. Seeexy.

Posterior a sumar los costos y beneficios del dilema, tomo una decisión la cual actuó. No temo, hijo, la mayoría de las veces la respuesta no es clara. No es blanco completamente. Ni es negro completamente. Frecuentemente, mis decisiones están entre un blanco “no estoy muy seguro” y un negro “no tengo idea si es lo correcto”, guiándome a un color gris como la niebla en la que estábamos en las primeras páginas. Pero desde que implemente esta estrategia, las decisiones, por más emocionales que sean, no han sido instintivas o impulsivas. Al menos tienen lógica en el aspecto del corazón, que tanto estimo, y de mente, que tanto escucho. Finalmente espero y percibo los resultados positivos o negativos que sean. Y cierro el tema con mi retroalimentación de “qué pude haber hecho mejor”, consecuente con mi quiero-ser-corporativo-y-ejecutivo-pero-no-lo-logro.

***Tips para Juntas Directivas**: Acepta los hechos & Decide.*

Cómo te mencione previamente, no podemos controlar a quién amamos. Puede suceder que tu corazón escoja amar a una persona totalmente diferente a ti. En este caso, sin ser prepotente (igual voy a serlo) quiero expresarte que esa persona puede ser ~~mayor o~~ menor evolucionada. Sin embargo, siendo diplomático y sabio en no juzgar a la persona prefiero no hacerlo. Por lo tanto, vamos a designarlo como “meramente tienen perspectivas de vida diferentes” – diferentes prioridades, hábitos, metas.

Primero, no lo neguemos, acepta los hechos: la amas. Segundo: sé consciente si ella tiene una perspectiva diferente. Basado en estas suposiciones, tienes dos opciones: (1) Seguir con ella, felizmente. Aceptar que sus, frecuentes, frecuentes, frecuentes, errores te van a afectar. Pero estar consciente que el amor es más importante que las metas de la vida. O (2), alejarte de ella porque te dificulta estar en constante choque con ella, y por ende reduce tu eficiencia en productividad. Con el tiempo veremos si su perspectiva de la vida es la correcta o tú eres el equivocado.

Bah! Eso estuvo aburrido. Captémoslo de otra manera:

La Fabula de...



Exageremos. Digamos que hipotéticamente estas enamorado de una “retardada”. Aunque a muchas veces vayas a desear que sea una enfermedad biológica que pueda justificar sus

malas decisiones. En este caso hipotético, desafortunadamente es una “retardada” figurativamente.

Cómo darle el control de un video juego a un niño. Tu amor de la vida constantemente cometerá el mismo error, una y otra vez. Tú viéndola chocarse a la pared, una y otra vez, tratando de enseñarle una y otra vez, a no hacerlo. Al principio serás paciente, es tu amor de la vida después de todo, debes ser tolerante y paciente, no? Eso creeríamos. Pero eventualmente con algunos zillones - muchos ceros- de errores que te involucren a ti y dejarte como un idiota, tu “paciencia” será un plato de desayuno para la ira.

Llegamos a la junta directiva. El Señor Rojo claramente nos dirá que nuestro corazón le pertenece a la retardada. Que debemos seguir nuestras emociones. Ofrecerle detalles de amor constantemente. Y no me refiero al típico “te amo” exclamado - que al parecer no es suficiente. Me refiero a esos “te amo” que se dicen por medio de acciones. Flores. Mensajes escritos. Sorprenderla a medianoche en una fiesta que ella no esperará que tú llegues (lo admito, lo he hecho y me gustaría repetirlo). En fin, cualquier suceso que la haga feliz. “Amala sin razón, irrelevante a sus equivocaciones”, concluye el Señor Rojo

Mr. Cerebro te comentará que la eficiencia en la relación es negativa. Que estás perdiendo gran cantidad de tu tiempo, matando tu cabeza, por sus inmadureces. Argumenta que has olvidado a tus amigos y que la relación no tiene reciprocidad. Tú estás ofreciendo más de lo que ella ofrece. Irónicamente, ella pide aún más de lo que tú das. Obviamente mucho menos de lo que ella ofrece. “Ella no te trata bien; la relación no te está aportando”, exclama Mr. Cerebro.

Obviando más adjetivos y más explicaciones, ya debes tener una idea del escenario y las circunstancias de la historia. Como una fabula, ahora yo te digo las enseñanzas de la historia. Estas van así: No te engañes con los hechos y toma una decisión.

Acepta que la amas. Ella es retardada, pero tiene tu corazón y todo tu amor. No lo niegues . Tienes dos opciones: (1) seguir con ella, amarla y aceptar las consecuencia de que es una retardada; o (2) dejarla ir y esperar hasta que ella cambie a una persona sabia que pueda mantener una relación reciproca. Acepta las consecuencias de tu decisión.

¿Por qué Juntas Directivas?

El objetivo de las juntas directivas es racionalizar las emociones. Considero que subconscientemente nuestra mente crea esta junta directiva y permite mucho control de las emociones. No anhele que las límites. Meramente quiero que seas consciente que existen.

No permitir que el “amor” te sesgue y hagas decisiones que puedan perjudicarte a ti o a otros – espero que no vayas a “liberar” a un pueblo en nombre del “amor” ahora. Muchas personas querrán abusar de tu bondad y aprovecharse de los sentimientos que tienes. Es un arma muy poderosa y, siguiendo el consejo del arma y el niño, no queremos entrégasela a alguien que se comporte como un bebe. Con las juntas, solo quiero que te cuestiones y estés pendiente de lo que haces. No exijo mucho, o si?

Y deja de malinterpretarme. Espero fuertemente que seas el ser más romántico del planeta. Después de todo eres mi hijo y debes tener un corazón gigante y exceso de amor para repartir con el universo entero. A tu madre, a tu familia, tu pareja, a tus amigos, a tu padre, y hasta a quienes no conozcas! A tu novia, espero que le demuestres su amor de infinitas maneras. Sé creativo y sé original – nunca estime los clichés. Que seas esa persona que ella te pida la luna y tú te niegues entrégasela. Con unos días de tiempo, le llegues con un traje espacial. La llesves a la luna, y le expliques que no le puedes regalar algo tan hermoso y necesario que le pertenece a la humanidad... y debes permitir que otros la sigan “pidiendo” y “regalando”, claramente. Ella, sin aliento, alentará que era “figurativamente hablando”. Y tú pensarás: “Genio. Lo sé” – al igual que tu padre.



Me toca irme hijo. Tu madre y yo estamos discutiendo trivialidades. Ahora ella está en silencio, negada. Y con una mirada directa y con una sonrisa me pide besos. Y sé que no es el momento, pero no puedo negarme. Porque al morir, cuando los dioses me estén sermoneando sobre éste momento de debilidad, yo los mirare con cinismo y esbozando una pequeña sonrisa de tranquilidad. Ellos, desconsolados, sabrán que mis prioridades estaban claras: el amor va primero.

Tu padre.

Sebastian Funke